



unánimes

Estudios bíblicos

P: Carta a los Efesios

01.- Introducción a la
Carta a los Efesios

Para comentarios y dudas: www.unanimes.org/foro/
23/06/2022



unánimes

Estudios Bíblicos

P.01.- Introducción a la Carta a los Efesios

1. Introducción

Antes de iniciar esta serie de estudios sobre la Carta a los Efesios, fuertemente recomendamos que se lea la carta de forma integral. De esa manera, cuando hacemos referencia a un tema, esta ya ha sido leído con anticipación.

Esta carta probablemente fue escrita a un grupo de iglesias en Asia Menor que incluía a Éfeso. Pablo enfocó las doctrinas de la unión con Cristo y de la iglesia como cuerpo de Cristo. Instó a los creyentes a lograr unidad en asuntos doctrinales y prácticos por medio de hablar la verdad en amor y haciéndole frente a Satanás, el enemigo del creyente. La intención de la carta parece ser fortalecer a los efesios en la fe de Cristo y dar elevados puntos de vista acerca del amor de Dios y de la dignidad y excelencia de Cristo, fortaleciendo sus mentes contra el escándalo de la cruz. Muestra que fueron salvados por gracia y que, por miserables que hayan sido una vez, ahora tienen iguales privilegios que los judíos. Los exhorta a perseverar en su vocación cristiana y les estimula a que anden de manera consecuente a su confesión, desempeñando fielmente los deberes generales y comunes de la religión, y los deberes especiales de las relaciones particulares.

Es un hecho reconocido por todos que la Carta a los Efesios ocupa un lugar muy elevado en la literatura devocional y teológica de la Iglesia Cristiana. Se la ha llamado, y con razón, «La Reina de las Epístolas.» Para muchos es sin duda la cima más alta del pensamiento del Nuevo Testamento. Cuando John Knox, el gran reformador escocés, estaba llegando al final de su vida, el libro que se le leía más frecuentemente era “Sermones sobre la Carta a los Efesios”, de Juan Calvino. Coleridge decía que Efesios era «la composición humana más divina.» Y añadía: «Abarca, en primer lugar, aquellas doctrinas que son características del cristianismo y, seguidamente, aquellos preceptos que le son comunes con la religión natural.» Efesios ocupa un lugar especialísimo en la correspondencia paulina. Sin embargo, nos plantea algunos problemas insoslayables, que no son invención de las mentes supercríticas de los investigadores del Nuevo Testamento, sino que se les presentan a todos los lectores. Sin embargo, cuando se resuelven, Efesios aparece aun más maravillosa y brilla con una luz todavía más radiante. En el presente estudio analizaremos las circunstancias bajo las cuales la carta fue escrita, su autor, sus destinatarios, desde donde se escribió, cuando se escribió y cuan pertinente es el mensaje para la iglesia actual. Así mismo repasaremos las controversias que existen alrededor de la teología paulina revelada en Efesios y la

importancia que esta teología tiene a la luz de las grandes controversias doctrinales actuales, a saber, calvinismo y arminianismo.

Efesios equilibra la doctrina y el deber. Primero Pablo nos recuerda de lo que Dios ha hecho por nosotros; luego nos dice lo que debemos hacer por Él en respuesta a su misericordia. La vida cristiana se basa en el aprendizaje cristiano. El creyente que no conoce mucho de su riqueza en Cristo nunca podrá andar por Cristo. Nuestra conducta depende de nuestro llamamiento. Demasiados cristianos viven en los capítulos 1–3 y estudian las doctrinas, pero no avanzan a los capítulos 4–6 para poner en práctica los deberes. Es por tanto Efesios una carta doctrinal (capítulos 1 al 3) y una de deberes cristianos (capítulos 4 al 6)

2. La ciudad

Éfeso era una de las grandes ciudades del Asia Menor situada al oeste de lo que hoy es Turquía. Era una capital romana, centro de adoración de la diosa Diana y un rico centro comercial ubicado en una amplia bahía que invitaba al comercio mundial. El templo de Diana era una de las siete maravillas del mundo antiguo y se guardaba celosamente la adoración a esta diosa. Éfeso era la principal ciudad de esa área, de modo que no sorprende que Pablo se haya quedado allí tres años y que desde esa ciudad el evangelio se expandiera por «toda Asia» (Norte de Israel, Turquía, Grecia, etc).

3. La iglesia de Éfeso

Pablo visitó brevemente a Éfeso en su segundo viaje, dejando allí a sus ayudantes Priscila y Aquila. Regresó a Éfeso en su tercer viaje y permaneció allí tres años. Empezó su ministerio en la sinagoga judía; cuando sus compatriotas rechazaron su mensaje, se fue a la escuela de un profesor llamado Tiranno y predicó y enseñó durante dos años aproximadamente. Su ministerio tuvo un tremendo efecto en la ciudad: los que practicaban la brujería se convirtieron a Cristo y quemaron sus libros de conjuros mágicos; se ganaron muchos para la adoración al Dios verdadero y las ganancias de los plateros (que vendían templecillos de Diana) menguaron grandemente.

La clara enseñanza de Pablo y su predicación de la Palabra de Dios enardeció de tal manera al enemigo que se produjo un motín y obligaron a Pablo a salir de la ciudad. Más tarde se reunió con los ancianos de Éfeso mientras iba de regreso a Jerusalén.

4. Los pastores de la iglesia

El linaje pastoral en Éfeso no tiene comparación. De acuerdo con el libro de los Hechos de los Apóstoles (caps 18-19) Pablo es quien funda la iglesia. Después de una breve escala allí predicando en la sinagoga, los deja y se va a Cesarea. La semilla ya estaba sembrada.

Con posterioridad llega a Éfeso Apolos, proveniente de Alejandría, judío piadoso, quien fue instruido en las profundidades del evangelio por Priscila y Aquila. Apolos parte a Corinto y luego Pablo regresa a Éfeso. El apóstol en sus viajes misioneros visita Éfeso dos veces y podemos afirmar que en los 3 años que Pablo estuvo allí, él fue su primer pastor. Desde allí se esparce el evangelio por toda la provincia de Asia (Turquía)

Pablo comisiona a su discípulo Timoteo para que se quede en Éfeso como su obispo. Siguiendo la misma línea, a Timoteo lo sucede Onesíforo, compañero y amigo de Pablo quien fue uno de los pocos que confortó al apóstol en Roma. Detrás de Onesíforo llegó Tíquico, servidor, mensajero y fiel amigo del apóstol. Después de toda esta serie de titanes, en los últimos años del primer siglo, la iglesia es pastoreada por el apóstol Juan.

Es muy probable que no conozcamos una iglesia mejor pastoreada y más acreditada por sus pastores que Éfeso. Y aún así, aunque tenía excelencia doctrinal y muchísimo celo por la pureza del evangelio... se le olvidó su primer amor. La pasión por Cristo y por sus semejantes.

Apocalipsis 2:2-3

Yo conozco tus obras, tu arduo trabajo y tu perseverancia, y que no puedes soportar a los malos, has probado a los que se dicen ser apóstoles y no lo son, y los has hallado mentirosos. Has sufrido, has sido perseverante, has trabajado arduamente por amor de mi nombre y no has desmayado. Pero tengo contra ti que has dejado tu primer amor.

5. Los destinatarios

Creemos que Efesios no se dirigió de hecho a ninguna iglesia en particular, sino que era una carta circular a todas las iglesias paulinas de Asia. Fijémonos en Colosenses 4:16: “Cuando esta carta haya sido leída entre vosotros, haced que también se lea en la iglesia de los laodicenses, y que la de Laodicea la leáis también vosotros”. Pablo no dice que los colosenses deben leer la carta a Laodicea, sino la que les llegaría de Laodicea. Es como si Pablo dijera: “Hay una carta circulando; hacia el momento presente ha llegado a Laodicea; cuando os la manden desde Laodicea, aseguraos de leerla”. Eso suena como si se tratara de una carta que iba circulando por las iglesias de Asia y creemos que esa carta era Efesios.

Estas ciudades se encontraban relativamente cerca. Todas ellas pertenecían a la llamada provincia de Asia que es la Turquía moderna. Colosas, por ejemplo, era una antigua ciudad de Frigia, en la península de Anatolia, cuyo nombre puede ser una deformación del término colosal. La ciudad estaba situada a 18 kilómetros de Laodicea (en las proximidades de la actual ciudad turca de Denizli), cerca de la vía que unía Éfeso y el Éufrates.

Notaremos que la carta se refiere a la verdad de la iglesia en general, no a la clase de problemas locales que se analizan en las dos cartas a los Corintios o 1 Tesalonicenses. En todo sentido, Efesios es la expresión más grande de Pablo sobre la Iglesia, enseñándonos lo que es la iglesia para Dios y lo que debe ser en la práctica a los ojos de los hombres.

6. Las circunstancias, la fecha y el contexto

Efesios se escribió indudablemente cuando Pablo estaba en la cárcel. Él mismo se llama “prisionero por Cristo (3:1); es en cuanto “prisionero del Señor” como les ruega (4:1); es “un embajador en cadenas” (6:20). Fue en la cárcel, y muy cerca del final de su vida, cuando Pablo escribió Efesios. En Hechos 21.25 se registra cómo lo apresaron. Mientras estaba en Jerusalén, Pablo fue al templo y lo arrestaron bajo acusaciones falsas. Su «juicio» no llegó a ninguna conclusión y lo mantuvieron dos años en prisión en Cesarea. Cuando Pablo apeló por un juicio ante el emperador, fue enviado a Roma. Mientras estaba preso en su casa de alquiler, Pablo tenía libertad para recibir visitantes y fue en este tiempo que escribió Efesios. La carta quizás la llevó Tíquico, quien también ayudó a entregarla a Colosas, junto con Onésimo. Desde los primeros años del siglo II, la tradición concuerda en que esta carta la escribió Pablo quizás entre 50–60 d.C.

Efesios tiene una relación indudablemente estrecha con Colosenses. En Colosenses, Pablo dice que Tíquico les contará todos sus asuntos (Colosenses 4:7); y en Efesios dice que Tíquico les dará toda la información (Efesios 6:21). Además, hay una estrecha semejanza de contenido entre las dos cartas, hasta tal punto que más de 55 versículos aparecen exactamente igual en las dos cartas. Puede ser que Colosenses es lo que podríamos llamar «lo que rebotó» de Efesios, o que Efesios es una versión más extensa de Colosenses. A su debido tiempo llegaremos a ver que es esta semejanza la que nos da la clave del lugar exclusivo de Efesios entre las cartas de Pablo.

Así que es seguro que Efesios se escribió cuando Pablo estaba en la cárcel por la fe y que tiene, por alguna razón, la relación más íntima posible con Colosenses.

7. Estructura del libro

La epístola desarrolla muchas de las doctrinas contenidas en Colosenses y las recapitula. Se puede decir que la forma es más bien homilética (de prédica) que epistolar (de carta). Matiza con tonos especiales las más fundamentales doctrinas cristianas:

- a. La predestinación divina de los santos antes de la fundación del mundo (1.3–6, 11).
- b. La redención en Cristo (1.7; 2.1–10; 5.2).
- c. La recapitulación de todas las cosas en Cristo (1.10).
- d. El Espíritu Santo (1.13s; 2.18, 22; 3.16; 4.30; 5.18; 6.17).
- e. El poder de Dios operante en la resurrección de Cristo (1.19s; 3.20s).

- f. Cristo la cabeza de la Iglesia (1.22s; 5.23).
- a. Unida en un solo cuerpo (2.11–22; 3.1–9; 4.3–6).
- b. Fundamentada sobre los apóstoles y profetas (2.20).
- c. Edificada como templo del Señor (2.21s).
- d. Dotada con todos los recursos necesarios para su crecimiento y perfeccionamiento (4.7–16).
- e. La Esposa de Cristo (5.25–33).
- g. El modelo de la nueva vida en Cristo (4.17–6.9).
- h. Los requisitos para estar firmes en el Señor (6.10–20)

8. La función de la iglesia

Es en los primeros tres capítulos de la carta donde Pablo trata de esta concepción de la unidad en Cristo. En los tres capítulos siguientes tiene mucho que decir acerca del lugar que ocupa la Iglesia en el plan de Dios para hacer que se produzca esa unidad. Es en ellos donde Pablo lanza una de sus frases más maravillosas: La Iglesia es el Cuerpo de Cristo. La Iglesia está diseñada para ser las manos que realicen la obra de Cristo, los pies que corran a cumplir Sus comisiones; la boca que proclame Su mensaje. Así pues, tenemos una doble tesis en Efesios. Primera, que Cristo es el instrumento de Dios para la reconciliación. Segunda, que la Iglesia es el instrumento de Cristo para la reconciliación. La Iglesia debe traer al mundo a Cristo, y es dentro de la Iglesia donde han de desaparecer todas las particiones de separación. Es por medio de la Iglesia como se ha de lograr la unidad de todos los elementos discordantes.

9. Aporte a la teología

La naturaleza de Efesios hace difícil determinar las circunstancias específicas que llevaron a escribir la epístola. Está claro, sin embargo, que los destinatarios eran principalmente gentiles que antes estaban alejados de la ciudadanía de Israel. Ahora, gracias al don de Dios, disfrutaban de las bendiciones espirituales que proporciona Cristo.

El tema de Efesios es la relación entre el Jesucristo celestial y su cuerpo aquí en la tierra, la Iglesia. Cristo ahora reina «sobre todo principado y autoridad y poder y señorío», «y sometió todas las cosas bajo sus pies». En su estado de exaltación, no se ha olvidado de su pueblo. Al contrario, se identifica plenamente con la Iglesia que considera su Cuerpo y la llena de su presencia.

La relación de esposo a esposa es una bella analogía que expresa el amor, el sacrificio y el señorío de Cristo por la Iglesia. El Cristo entronizado habita por la fe en el corazón de los creyentes para que puedan disfrutar de su amor. No hay absolutamente nada que esté fuera de su alcance redentor.

La unión de Cristo con su Iglesia se expresa también en la unidad de los creyentes. Los que antes andaban lejos, «apartados» y separados de Dios han sido «hechos cercanos por la sangre de Cristo». Es más, los creyentes ahora son llevados por Cristo a sentarse con Él en los lugares celestiales. Como los creyentes están con Él, procuran ser como Él y están «solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz». Él mismo «es nuestra paz», dice Pablo, y derriba las paredes y barreras que antes separaban a los judíos de los gentiles, y los une en un Espíritu ante el Padre.

Después de expresar estas maravillosas bendiciones espirituales, Pablo exhorta a los creyentes a que anden como es digno de los que han sido llamados. Este llamamiento es una útil demostración de ética cristiana. En vez de presentar leyes y regulaciones, Pablo dice, en efecto, que nuestra manera de vivir debe honrar al que nos llamó. Cristo libera al cristiano, pero este tiene que dar cuenta a Cristo.

Pablo hace varias declaraciones sobre cómo los creyentes pueden honrar a Cristo, pero la meta no es ganar mérito por medio de la moralidad. En vez de buscar personas buenas, Pablo quiere personas nuevas, el «varón perfecto», reedificado según «la estatura de la plenitud de Cristo».

El tema de Pablo es Cristo y la Iglesia, el eterno plan de Dios para reunir todas las cosas en Cristo Jesús. La carta empieza con la eternidad del pasado y nos lleva a la eternidad del futuro. Vemos al creyente sentado en lugares celestiales, pero también andando con Cristo en la tierra y luchando contra Satanás. Si bien Efesios no nos dice todo lo que Dios quiere que sepamos en cuanto a la Iglesia, no hay otra parte en la Biblia donde la doctrina de la Iglesia o la vida cristiana práctica sea superior.

Algunos investigadores llegan a decir que el tema de Efesios va más allá que ninguna de las otras cartas de Pablo. Ya hemos visto que Efesios está íntimamente relacionada con Colosenses, cuyo tema central es la “todosuficiencia de Jesucristo”. En Él están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento (Colosenses 2:3); toda la plenitud de Dios mora en Él (Colosenses 1:19); en Él habita corporalmente toda la plenitud de la deidad (Colosenses 2:9); Él solo es necesario y suficiente para la salvación (Colosenses 1:14). Todo el argumento de Colosenses se basa en la “todosuficiencia de Cristo”.

El argumento de Efesios es un desarrollo de esa idea. Se resume en dos versículos del primer capítulo en los que Pablo dice que Dios, «habiéndonos dado a conocer en toda sabiduría e intuición el misterio de Su voluntad, de acuerdo con Su propósito, que Él Se trazó en Cristo como un plan para la plenitud del tiempo, de unir todas las cosas en Él, las cosas del Cielo y las de la Tierra» (Efesios 1:9-10).

El pensamiento clave de Efesios es la recapitulación de todas las cosas en Jesucristo. En la naturaleza tal como se nos presenta aparte de Cristo, no hay nada más que desunión y desarmonía; se presenta «con las fauces y las garras ensangrentadas.» El dominio humano ha quebrantado la unión social que debería existir entre el hombre y los animales; los hombres están divididos entre sí; las clases sociales están divididas; las naciones, también; las ideologías, lo mismo; los judíos, de los gentiles.

Lo que es verdad del mundo de la naturaleza exterior lo es también del de la naturaleza humana. Todos somos el campo de batalla de una guerra civil interior, desgarrados entre el deseo del bien y el deseo del mal; las personas odian y aman sus pecados al mismo tiempo. Según tanto el pensamiento griego como el judío de tiempos de Pablo esta desarmonía se extiende hasta los lugares celestiales. Una batalla cósmica se está librando entre los poderes del mal y los del bien, entre Dios y los demonios. Lo peor de todo es que hay desarmonía entre la humanidad y Dios. Las personas, que fueron creadas para la comunión con Dios, están alienadas de Él.

Así que, en este mundo apartado de Cristo no hay nada más que desunión. Esa desunión no es el propósito de Dios, pero puede llegar a ser unidad solamente cuando todas las cosas estén unidas en Cristo. Como decía E. F. Scott: < Los innumerables cabos sueltos tenían que traerse a Cristo, reanudarse otra vez, y volver a como habían estado en el principio. > El pensamiento central de Efesios es la consciencia de la desunión del universo, y la convicción de que sólo puede llegarse a la unidad cuando todo se una en Cristo.

10. El origen del pensamiento de Pablo

¿Cómo llegó Pablo a esta gran concepción de la unidad de todas las cosas en Jesucristo? Es la inevitable consecuencia de su convicción, expresada tan vivamente en Colosenses, de que Cristo es “todosuficiente”.

Pero bien puede ser que hubiera otra circunstancia que moviera la mente de Pablo en esta dirección. Él era ciudadano romano, y estaba orgulloso de serlo. En sus viajes, Pablo había visto mucho del Imperio Romano, y ahora se encontraba en Roma, la ciudad imperial. En el Imperio Romano se había producido en el mundo una nueva unidad. La “pax romana”, la paz romana, era una realidad. Los reinos y los estados y los países, que habían luchado y guerreado entre sí, estaban reunidos en una nueva unidad en el Imperio de Roma. Puede ser que en la cárcel Pablo viera con nuevos ojos cómo se centraba toda esta unidad en Roma; y bien le puede haber parecido un símbolo de cómo se han de centrar todas las cosas en Cristo para que una creación y un mundo y una humanidad desunidos llegaran a reunirse en una nueva unidad. Seguramente, lejos de ser una concepción que desbordara el pensamiento de Pablo, su experiencia le conduciría precisamente a ella.

11. Conclusión

Muchos afirman que Efesios es la carta más importante de Pablo. Los temas doctrinales y de vivencia cristiana se abarcan aquí de una forma exquisita. Ya hemos visto antes que Efesios y Colosenses se parecen mucho. Creemos que lo que sucedió fue que Pablo escribió Colosenses para resolver una situación concreta, el surgimiento de una herejía. Al hacerlo, se encontró inmerso en el gran tema de la “toda suficiencia de Cristo”; y se dijo: «Esto es algo que debo tratar de compartir con todas las iglesias.» Así es que tomó el tema que había expuesto en Colosenses, quitó todas las alusiones locales y temporales y escribió una carta nueva para hablarles a todas las iglesias de la “toda suficiencia de Cristo”.

Efesios, según nuestro parecer, es la única carta de Pablo que fue enviada a todas las iglesias de Oriente para decirles que la unidad de toda la humanidad y de toda la creación no se podía encontrar nunca sino en Cristo y para hablarles de la suprema tarea de la Iglesia: la de ser el instrumento de Cristo para la reconciliación universal del hombre con el hombre, y del hombre con Dios. Es por eso que Efesios es “la Reina de las Epístolas”.

Basado parcialmente en los comentarios bíblicos de William Hendriksen y de William Barclay
Las citas de las Escrituras son tomadas de la Biblia Reina Valera rev. 1995